

“SI ES POSIBLE
EL POEMA
ES POSIBLE
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

LAS 2001

NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 160 SEPTIEMBRE 2017

Publicación de difusión gratuita

www

.
l
a
s
2
0
0
1
n
o
c
h
e
s
.

com



La ciudad perdida. Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 60x60 cm.

Lea en internet www.las2001noches.com

Desde el N.º 1 (Enero 1997) al N.º 160 (Septiembre 2017)

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

EDITORIAL

LLEGÓ LA POESÍA Y ME DIJO

Un sí o, bien, un no, me hicieron
abrir nuevos caminos, abandonar caminos.

Hasta que topé, una noche, con la Poesía
me la pasaba volando de un lado para otro
según el capricho de mis tiernas amadas
que del amor, sólo sabían hacer el amor.

La Poesía me dijo con solvencia:
Para vivir, un hombre, no necesita volar
menos aún de un lado para otro tras su amada.
Un hombre debe tener los pies a la altura de los pies.

El alma al alcance de una breve caricia,
el sol sobre la tierra a la hora del sol,
el cuerpo y la palabra cual ríos disponibles
y a la noche algún sueño, una historia de amor.

Un hombre tiene todas sus esperanzas en el hombre.
Un hombre tiene como bandera la libertad.
Le da agua al sediento y lucha por un trozo de pan
y ama, hace como que ama pero no sabe amar.

Un hombre, dijo la Poesía, con severidad,
un hombre sabe que morirá y no le importa.
Sabe que muere cuando escribe y, sin embargo, escribe.
Sabe que cada amor le mata y, sin embargo, se enamora.

Un hombre, le dije, ambiciona volar
y aunque no pueda no le importa.
Ambiciona volar, ama la ilusión de volar.
Sentir en ese instante que algún día...

Un hombre, Poesía, es capaz de matar,
es capaz de comerse el corazón amado,
quitarse de la boca con asco un beso de amor
y amar, de sus cautivos amantes, el dinero.

También una tarde cualquiera un hombre
se deja acariciar por una brisa, un aire,
un sentimiento lo golpea en el pecho
y el pobre hombre cayendo se enamora.

Y hace como si tuviera sangre en las venas
y salta y corre y se acaricia con frenesí
y quiere entregarse, totalmente, por amor
y, ahí, viene la policía y lo encarcelan.

¿Me sigues, Poesía? Del hombre hablamos.
Es capaz de morir por ideales falsos
capaz de hacer la guerra por casi nada
dejar morir su otra mitad, en silencio.

Se mete en el centro del volcán y lo desafía.
Quiere atravesar los océanos con su cuerpo,
tocar la inmensidad, el cielo con sus versos
agujerear el vientre de la montaña, la piedra.

El hombre quiere llegar con sus latidos
al centro desconocido de la tierra,
a la vida íntima de todos sus amantes,
quiere llegar, al corazón de las cosas.

Y se enamora, Poesía,
y se pudre como una flor al sol
cuando alguien se muere o lo abandona.

Miguel Oscar Menassa
De "Al sur de Europa", 2002

NOTAS DE DIRECCIÓN

Menassa ha cumplido 77 años, así que, desde Las 2001
noches, hemos hecho una selección de poemas suyos, indi-
cando el libro y el año de publicación.

Es nuestro pequeño homenaje al maestro, que nos enseñó a
escribir.

A nivel individual, también escribimos y leímos en su fies-
ta. Los textos están en www.elblogmaravilloso.com, para
aquellos que sientan curiosidad.

Por nuestra parte, queremos agradecerle la creación de esta
revista, que realiza una labor tan importante: dar a conocer los
mejores poemas de los mejores poetas.

Felicidades, Menassa, y gracias por cumplir años.

Carmen Salamanca
Directora

LAS 2001 NOCHES

DIRECTORA:

Carmen Salamanca

DIRECTOR JUBILADO:

Miguel Oscar Menassa

SECRETARIA DE REDACCIÓN:

Cruz González

c/Princesa, 13 - primero izquierda
28008 MADRID (ESPAÑA)
Teléfono: 91 758 19 40

BUENOS AIRES:

Atención por skype o por teléfono:
664 72 15 87 - 91 758 19 40

actividades@grupocero.info
www.grupocero.org

www.las2001noches.com

MIGUEL OSCAR MENASSA CUMPLE 77 AÑOS

JUEGOS PROHIBIDOS

El mundo es un giro de viento;
 abre las puertas detenidas;
 yo abro las puertas,
 yo soy el mundo.

Hablo a las baldosas
 con la lentitud ingenua
 de la renovación,
 yo me renuevo.

Salto las ventanas viejas
 de un barrio pobre
 y amo a las muchachas
 aún despiertas.

Les dejo el corazón
 y luego parto.

Conmigo queda el aliento
 que más tarde doy
 por las calles de aquí,
 por donde caminamos todos
 todos los días.

Al llegar a las esquinas frías
 me detengo,
 miro el cielo:
 no es imposible.

Y vuelo entonces sobre esta sonrisa atlética
 para cubrir
 algunas faltas de amor.

De "Pequeña historia", 1961



Atardecer en la costa de la muerte. Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 80x80 cm.

LA CALESITA, JUEGO PARA NIÑOS

Recorrer las calles de mi barrio
 sueltas las amarras de mi niñez
 no es mi oficio.
 Camino con los hombres hasta cansarlos
 de tanto hablar de la ciudad
 que cada día descubro
 en mi amada tímida y de la provincia
 en mis amigos
 que se toman sus vinos y sus mujeres.
 En la capacidad de la tierra.
 Salto, desato el corazón
 y empecinadamente invento
 gestos y palabras para el amor
 como los pescadores del pueblo de mi padre
 redes y barcas para la pesca.
 Padre ya no tiene su juventud en casa.
 Su pueblo y las mujeres de su pueblo
 se han perdido en Buenos Aires.
 Esta ciudad que conozco no es un juego para niños.

De "22 poemas y la máquina electrónica
 o cómo desesperar a los ejecutivos", 1966

CERTIDUMBRE

Puedo ponerme triste
 por aquello que nos diferencia
 y aquello que nos une.
 Me identifico:
 Soy un hombre del sur.

Parado
 los vientos cálidos pasan por mi cabeza
 y los fríos
 por mis pies.
 Mis genitales miran hacia oriente
 donde nació mi padre
 donde crecen los linos
 donde el amor -me dicen- y los ríos
 son parecidos en el color y la frescura.
 Conozco de los pasos hacia adelante
 y de los pasos hacia atrás
 de las peligrosas caídas
 y de los saltos hacia el cielo.
 Tengo
 ciertas costumbres extranjeras
 en mi país,
 hago el amor y sueño.

De "Yo pecador", 1975

EL OFICIO DE POETA

Envuelto en las brumas del tedioso vivir,
sólo la poesía me acompaña.

Cuando voy por la vida, Ella,
suele asombrarse de mi soledad.
Le digo que no importa,
en su presencia el mundo se detiene para mí,
el oro brilla para mí
las mujeres más altas bailan para mí,
los pájaros más nocturnos velan mi sueño.

Envuelto en los poderosos ruidos de la máquina
sólo su voz humana me acompaña.

Cuando hacemos el amor, Ella me reprocha,
amarla como si fuera única.
Le digo que no importa,
en su presencia el mundo detenido en mis manos
se abre para mí, lo múltiple se abre para mí,
añejas pasiones y amores venideros,
delirios y mujeres, se abren para mí,
diosas enamoradas y diademas, belleza embrutecida,
el aire se abre para mí, los espacios abiertos
donde nuestro gran sol es una estrella más.

Envuelto en las sutiles marañas del poder,
toda la vida es Ella.

Cuando Ella me encuentra en esa encrucijada,
donde yo mismo soy el amante de la muerte,
Ella baila desnuda para mí
y desnuda, despojada, también, del amor,
dispara sobre mí para que no muera,
un millón de palabras en libertad.
Le digo que no importa,
en su presencia danzarina, la muerte deja de brillar,
tiemblan los cementerios,
se abren los corazones profundos de la tierra,
la vida nace por doquier
y el frenesí es color, vértigo, duda,
danza de la alegría sin escrúpulos,
alegría en plena libertad,
muerte de la muerte.

De "El amor existe y la libertad", 1984

**NO DEBEMOS CALMAR
EL HAMBRE NUNCA**

91 758 19 40

Juventud Grupo Cero

www.juventudgrupocero.com

QUERIDA

Mujer, vendimia azucarada,
centro en el amor por ti,
la residencia de mi canto.
Bajo los cielos, en silencio,
entre crepúsculos, mi cuerpo,
paloma salvaje
cruzando el espacio de tu voz.
Quiero verme, me decías,
salvajemente
atravesada por tu canto.
Y desde entonces no dejo de gozar,
primitivo, imposible,
salvaje entre tus piernas.

De "Poemas y cartas a mi amante
loca joven poeta psicoanalista", 1987



Entre nosotros, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 46x61 cm.

AMOR PERDIDO. LA JUVENTUD

XIV

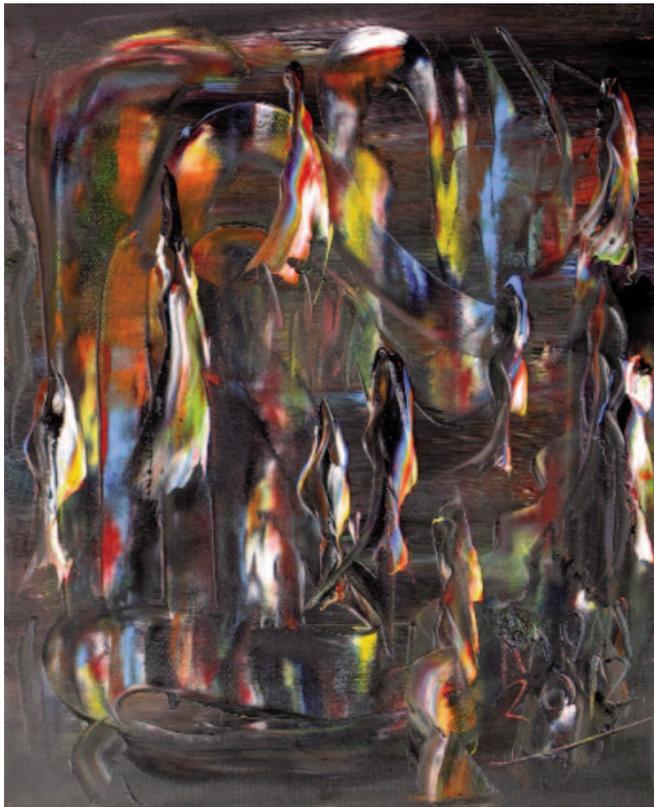
Estábamos, supuestamente, enamorados y nadie lo sabía,
era en un complejo pensar donde existía nuestro amor.
No eran besos, no eran abrazos ni placenteros decires,
eran ondas sonoras, luces vertiginosas lejos de la luz.

Y nadie lo sabía, porque el ruido de nuestros amoríos,
sonaba bajo la tierra ascendiendo brutal y silencioso,
para romper con alto y blanco estruendo en pleno cielo,
era en el fondo del mar donde estallaba nuestro amor.

A veces, ni siquiera nosotros podíamos captarlo
y nos pasábamos días buscando sus señales
y nos examinábamos palmo a palmo sin encontrarlo.

Mas tanto tiempo siempre juntos, nos suponía enamorados.
Mas tanta quietud, tanto silencio, fuerte, entre nosotros,
hacia suponer, sencillamente, un amor eterno o infinito.

De "Amores perdidos", 1995



Primero de julio, tango. de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 61x50 cm.

ARTE POÉTICA

Poesía, lo sé, mientras te escribo,
dejo de vivir.

Entrego, mansamente, mis ilusiones,
mis pobres pecados proletarios,
mis vicios burgueses y, aun,
antes de penetrar tu cuerpo,
-tapiz enamorado-
abandono mi forma de vivir,
miserias,
locuras,
hondas pasiones negras,
mi manera de ser.

Vacío de mis cosas,
abanderado de la nada,
transparente de tanta soledad,
invisible y abierto,
permeable a los misterios de su voz,
intento,
rasgo sonoro sobre la piel del mundo
la piel de la muerte
la piel de todas las cosas.

Poesía, sobre tu piel, rasgos sonoros,
esquirlas apasionadas,
imborrables astillas de mi nombre.

De "La patria del poeta", 1991

CRECIENDO ME FUI DANDO CUENTA

Creciendo me fui dando cuenta
que vivir no era suficiente.

En principio comencé por cambiar
algunas horas de mi vida
por algunas palabras.
Esas cuestiones del sexo y del oro
de la pequeña y simpática libertad
de la política sombría.

Las palabras se unían unas a otras
como pesadas redes
y en esa soledad fue necesario amar
conocer el amor
amar el amor
ser para el amor
como si el amor fuera uno mismo.

Matarse por amor.

Envolverse en la tristeza
de un crimen por amor.

Soñar y ser soñado
siempre por la misma persona
y tener la valentía por amor
de despeñarse
por el desfiladero de las sombras
cada vez que lo amado deje de soñar.

Y el amor con tanta locura
trae el movimiento de los astros.
Soles quietos
enamorados de bailarinas lunas
lunas ciegas
bailando por la obligación del amor.

Después aún
entregando otras horas de mi vida
ingresé en el cosmos.

Los soles quietos giraban a su vez
alrededor de otras cadenas.
La luz
era sólo el reflejo de su búsqueda.

De "La poesía y yo", 2000

www.miguelsenassa.com

COMO ELEFANTE TRISTE

Deseo hacer el amor en pleno verano,
como en mi tierra hacían los sin-tierra,
se reclamaban los unos a los otros
y ya no había amor.

Hacer el amor, me digo, con determinación,
con cierta alevosía,
como les pasaba a las mujeres de mi pueblo,
con sus amores únicos.

Hacer el amor hasta romper
el equilibrio que me permite amar.
Como las flores que agonizan,
quemadas, rotas,
por el mismo sol que les dio vida.

Ahora, en esta lenta mañana de verano,
quiero que el viento produzca,
ese sonido, agudo y desgarrado,
del amor sin barreras.
Como hacen el amor las mariposas,
donde gusano y alas,
se juntan para morir.

Hoy quisiera practicar el amor bestial.
Como los cerdos hacen y las gaviotas,
y los vampiros quietos y las vacas.
Hembra y macho, animales en celo,
sin palabras.

Y un día dije:
hoy quiero amar todo lo que pasó.
Y mi vida se llenó de muertos.
Confieso haber sido como ellos,
llegué a gozar sentado en una silla,
quieto, sin alma, esperando un verso.

Y, después, me gustaría amar,
de país a país, de océano a montaña
y dejarme caer como los soldados
que mueren abrazados al arma que los mata.

Tengo que amar, me digo, tengo que amar.
Como aman los jóvenes en primavera,
sin importarles nada, burlándose del mundo.

Me gustaría, porqué no, hacer el amor
tendiéndome en un verso,
como las letras,
las palabras hacen
y me pongo celoso
porque no puedo tanto
y lloro como una mujer,
lo que defendiendo como hombre
no sirvió para nada.

Amar, hoy me dejaría amar.
Sería el hombre muerto-vivo,
que la mujer desea.
Quedarme quieto, digo,
atarme, sin más, al porvenir.

Besar la boca que besa el universo
y apagar la luz.

Hoy es una tarde calurosa
de verano en Europa.
Y quien se lo imaginara
no hubiera podido nunca
imaginarlo así:

Sentado y escribiendo,
haciendo el amor en las cloacas de mi ciudad.

Conociendo a fondo la vida cotidiana.
"Amor y odio se parecen"
amor y odio se parecen,
gritaba el condenado
y se abrazaba
con ardor a sus propias palabras
y amaba
todo lo que no podía ser y caía,
se dejaba caer sobre su cuerpo.

Así quisiera amar, así quisiera.
Con el alma partida de soledad,
sin que nadie me vea llorar por lo perdido,
como elefante triste que no verán morir

De "Llantos del exilio", 2001

**FLAMENCO
TANGO
Y POESÍA**

UN AMOR
IMPOSIBLE
HECHO
REALIDAD

Todos los miércoles a las 21 hs

ESTRENO
13 SEPTIEMBRE 2017

Disfruta de una experiencia
inolvidable en Madrid

Miguel Oscar
Menassa
El poeta del tango
Tango y poesía

Virginia
Valdominos
El ángel gitano
Baile flamenco

Antonio Amaya
Guitarra flamenca

TEATRO
QUEVEDO

C/ Bravo Murillo 18. Madrid - Metro: Quevedo

LA MUJER Y YO**22**

Soy un cobarde, me digo al levantarme,
cuando me pongo a escribir no puedo,
luego escribo pero ya no soy yo.

Como me pasa a mí con el cuerpo,
cuando me acaricias no siento nada
luego mi cuerpo se pone loco de pasión
pero ya no es mi cuerpo.

Podríamos decir, le digo entonces,
que poema y amor es otro
el que por mí lo hace.
Sentirás el amor en tu cuerpo
y pondrás tu nombre al final del poema
pero vaya a saber qué fantasma o sombra
hizo ese amor, escribió ese poema.

Una vez, recuerdo, un gran marino
se posó en mi mano derecha
y escribí versos donde el mar me amaba.
Y con la mujer del aliento perdido
fui todo el tiempo viento desesperado
y nunca llegamos al amor o a la letra
pero rompimos la montaña, hicimos la noche.

Recuerdo, recuerdo, dijo ella,
cuando fuimos esas águilas fusiladas
y tu escribías de nuestra patria
y del dolor
y de la sangre caída inútilmente.

Sí, mi querida, mi pequeña,
es cuando el amor me atropella
que puedo amarte, dejarme poseer
y ahora, como un indio resignado,
dejo caer la pluma y sueño
que soy libre y feliz.

De "La mujer y yo", 2003



La dama de la noche, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 46x55 cm.



La religiosa, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 46x61 cm.

EL HOMBRE Y YO**5**

Ella me quiere para sí,
mas siempre dice no.
Después, cuando se duerme
cansada de luchar,
sueña que el mundo
se detiene a su lado
y ella abre sus piernas,
abre sus piernas
y ya quisiera ser,
totalmente, del mundo
y ya quisiera
que el mundo se haga carne
y el mundo, ensombrecido,
sueño o prisión, desaparece
y ese pozo sin luz,
ese vacío es,
justamente,
lo que la mujer ama.

De "El hombre y yo", 2005

**EN UNA SOCIEDAD JUSTA
EL TRABAJO ES UN DON****1**

Y éste es el verso donde intentaré
dejaros la enseñanza más necesaria:

En una sociedad justa, el trabajo es un don:

una alegría, un bien, humano propiamente,
con el cual se puede modificar lo natural,
la vida, los enjambres de sueños, el sol.
Con el trabajo
el hombre pudo volar sin alas,
navegar por los mares sin conocer el mar.
Del árbol,
estupefacto de sorpresa ante el hombre,
pudo el trabajo arrancar una silla
y, de la piedra, las señales
que forjan el porvenir del hombre,
su casa,
sus monumentos,
su propia lápida.

2

Quiero que siempre llevéis a vuestro lado
la gubia, la garlopa, el martillo, la hoz,
esas frases que servirán hasta el final,
para limar las asperezas de la muerte.

Y, si alguien os preguntara para qué tanto,
para qué tanta pasión puesta en el trabajo,
vosotros responderéis, con celeridad:
Para nada, trabajamos para vivir la vida,
trabajamos
para que en el humano mundo
haya señas de que nosotros estuvimos,
creando y trabajando,
tal vez, en este mundo,
que hicimos un trabajo para vivir,
para amar,
para congelar la propia mirada de la muerte,
hicimos un trabajo y escribimos un verso.

De “La maestría y yo”, 2007



Naufragio, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 40x60 cm.

13 DE ENERO DE 1977

Leo en algún lugar, no sé si en mis escritos o en los escritos
de otro:

La actividad poética tiene por objeto, esencialmente, el
lenguaje.

El poeta nombra las palabras más que a los objetos que éstas
designan. En poesía
el sentido es palabra, quiere decir, no es un sentido sino sólo
la sugerencia de
muchos sentidos.

La poesía moderna es inseparable de una crítica al lenguaje,
que a su vez es la
forma más radical y virulenta de crítica a la realidad.

El sentido poético no está en lo que dicen las palabras, sino
en lo que las palabras
se dicen entre ellas.

En arte sólo las formas adquieren significación; y esto es
una manera de pensar
y sólo una, que además hay días que no comparto del todo.

De “Poética del exilio”, 2011

SOBRE EL AMOR

Es casi en el final
que se apaga la llama
y aparece el humo.

Es casi en el final
donde los amantes creen
que todo lo olvidarán.

Es casi en el final
donde se miran con ardor
pero ya todo, es imposible.

Es en el final
donde no pueden ni mirarse
y lo recuerdan todo.

El humo es ahora cenizas
pero no de algún muerto,
cenizas de un amor perdido.

Clarividencia la del amor
cuando al romperse
acepta haber gozado.

Acepta sin más
en la próxima vuelta,
hacerlo diferente.

Pero no tiene fuerzas,
el amor al partir
se llevó, también, el deseo.

La ceniza es ahora
abono irremplazable
para lo nuevo que nace.

De un amor que muere
nace otro amor.
El amor ha triunfado.

De “Notas Diálogos Redes Sociales
Flamenco, Tango y Poesía”, 2015



El ángel de la guarda, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 40x60 cm.



El cuerpo de la fertilidad, de Miguel Oscar Menassa.
Óleo sobre lienzo de 100x81 cm.

SOY EL ESCRIBIENTE DE MÍ

Querida
soy el escribiente de mí

Suelo por las tardes tenderme sobre páginas blancas.

Comienzo mi baile con contorsiones infinitas como de danzas.
Músicas, totalmente, perpendiculares a mi fortuita manera de amar.

Corazones distorsionados por pasiones mal-habidas y crueldad. Pasiones exaltadas y antiguas se refugian en tu mirada.

Son los dioses de la bondad y la tristeza en tu piel.

Como si las serpientes bellas de la noche en el enjambre de la dicha en los encuentros nocturnos y la realización de algún deseo infantil y el olor a pan quemándose para que todos oliéramos a pan. Ahora, una gran guerra se desencadena sobre las vertientes más claras del amor. Allí, precisamente, donde la nieve es Ella.

Aunque no deje de besarla, sus ojos se desploman, llegan hasta mis pies sedientos, casi sin mirada, y para despedirme te recuerdo que nunca sé, exactamente, qué debo hacer. Estoy parado en el centro del habla. Cuando camino se mueven todos los sentidos. Cuando escribo, nada es seguro de ser, ni nuestro amor.

De "Escritos del amor", 2016

AFORISMOS

- Se tiene la edad que se quiere tener, y también la edad del dinero que se tiene. (Jean Anouilh)
- Siempre hay algo en nosotros que no madura con la edad. (Jacques Benigne Bossuet)
- No hay cosa más incierta que el número de años de las señoras que se dicen de cierta edad. (Lord Byron)
- La edad es sólo un número, algo para poner en los registros. El hombre no puede retirar su experiencia, debe usarla. Con la experiencia se logra más con menos energía. (Bernard M. Baruch)
- Nuestro corazón tiene la edad de aquello que ama. (Marcel Prévost)
- La edad de casarse llega mucho antes que la de quererse. (Friedrich Nietzsche)
- En el fondo de nosotros mismos siempre tenemos la misma edad. (Graham Greene)
- Debo confesar que nací a una edad muy temprana. (Groucho Marx)
- Quien no tiene toda la inteligencia de su edad, tiene toda su desgracia. (Voltaire)
- Cada cual tiene la edad de sus emociones. (Anatole France)
- Generalmente la experiencia se atribuye a las personas de cierta edad y, lo que es peor, se la atribuyen ellas mismas. (E. W. Stevens)
- La edad madura es aquella en la que todavía se es joven, pero con mucho más esfuerzo. (Jean-Louis Barrault)
- No hay una edad para empezar a ser galante ni para dejar de serlo. (Lin Yutang)
- Vamos, vamos - dijo el padre de Tom - a tu edad ya no tienes excusa para hacer el libertino. Es hora hijo de pensar en tomar esposa. -Eso digo yo, padre. ¿La esposa de quien? (Thomas Moore)
- Una mujer no comienza a mostrar su edad hasta que empieza a ocultarla. (André Gide)
- Los hombres son como los vinos: la edad agria los malos y mejora los buenos. (Cicerón)
- La edad de oro retorna a los hombres cuando, aunque sólo sea momentáneamente, se olvidan del oro. (Gilbert Keith Chesterton)
- A cierta edad, un poco por amor propio, otro poco por picardía, las cosas que más deseamos son las que fingimos no desear. (Marcel Proust)
- ¿Qué es un adulto? Un niño inflado por la edad. (Simone de Beauvoir)
- Nunca se pierden los años que se quita una mujer, van a parar a cualquiera de sus amigas. (Proverbio chino)
- La edad adulta es cuando te has encontrado con tanta gente que cada nueva persona te recuerda a otra. (Ogden Nash)
- Si una persona parece cuerda es sólo porque sus locuras son proporcionadas a su edad y estado. (François de La Rochefoucauld)